

La Guerra de Vietnam

La Guerra de Vietnam, Último Conflicto: Antes de la Segunda Guerra Mundial, Indochina era una unión de países bajo dominio colonial francés, formada por Cochinchina, Camboya, Annam, Tonkín y Laos. El proceso de descolonización e independencia se inicia formalmente en 1940 coincidiendo con la ocupación de las fuerzas japonesas sobre el territorio, aunque ya desde el período entreguerras habían comenzado a surgir movimientos nacionalistas. Cuando Japón es derrotado en 1945, los países de la Indochina Francesa buscaron aprovechar la oportunidad para separarse de la unión y proclamar su independencia, en un intento por evitar que los franceses regresasen a recuperar la soberanía colonial. En octubre de 1945 los franceses regresan iniciándose así una larga lucha libertaria. Francia contribuyó a la división y enfrentamiento de un pueblo: Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Estados Unidos reconoció oficialmente el régimen de Saigón (Vietnam del Sur) en 1950 y el Presidente Truman envió un grupo de “asesores” militares para adiestrar sudvietnamitas en el manejo de armamento estadounidense. Se inicia una lucha entre Francia y Vietnam del norte, terminando cuando la base francesa es ocupada por los vietnamitas el 8 de Mayo de 1954.

El 8 de Mayo de 1954, en busca de una solución diplomática al conflicto, se celebra la Conferencia de Ginebra en la que se reunió los delegados de Vietnam del Norte y Vietnam del Sur con los de Francia, Gran Bretaña, la URSS, Estados Unidos, China, Laos y Camboya, con el propósito de discutir el futuro de toda Indochina. Los acuerdos más importantes fueron: La retirada de los franceses de Vietnam y en general de Indochina; el armisticio para Vietnam; la división temporal de Vietnam en dos países separados por el paralelo 17, uno al norte bajo el régimen comunista y el otro al sur en manos del gobierno de Saigón; el reconocimiento a la independencia de Vietnam del Norte; se estableció además que en 1956 habrían de celebrarse elecciones para la reunificación del país.

Pero además de que estos acuerdos no fueron cumplidos en su totalidad, esta región pronto empezó a verse involucrada en el conflicto Oriente-Occidente, debido a la expansión del comunismo proveniente de China sobre territorio vietnamita y a la intervención de Estados Unidos para contrarrestarla. No se realizaron las elecciones establecidas en la Conferencia de Ginebra pero se mantenía el propósito de reunificar al país. El gobierno de Vietnam del Sur contó con la ayuda de Estados Unidos, cuyo gobierno firmó en Abril de 1961 un tratado de amistad y cooperación con este país; en diciembre del mismo año, el Presidente Kennedy se comprometió a colaborar para mantener su independencia, amenazada por la expansión del comunismo de la China maoísta. Así empezaron a llegar a Saigón las primeras tropas estadounidenses, aunque se hizo saber que no eran unidades de combate.

Diém (Presidente de la República de Vietnam del Sur) intentó destruir la influencia comunista en su territorio, pero su gobierno no pudo sostenerse por mucho tiempo debido

La Guerra de Vietnam

a varios factores: su intolerancia con la oposición, su favoritismo hacia los católicos con el descontento de los budistas, y el fracaso de sus programas económicos. Estos factores llevaron a una sublevación que con apoyo de los comunistas del Norte dio en 1963 un golpe de Estado militar que puso fin al gobierno de Diém.

En la confusión política que siguió al golpe de Estado, la situación en Vietnam del Sur continuó deteriorándose y en los siguientes dieciocho meses el país tuvo diez gobiernos diferentes. En 1965 se formó un Consejo Director Nacional presidido por el militar anticomunista Nguyen Van Thieu, que restauró el orden político; dos años más tarde se celebraron elecciones y Thieu fue electo presidente. Pero aquella inestabilidad había propiciado el avance de los comunistas del Vietcong en Vietnam del Sur y esto preparó el camino hacia la intervención directa de Estados Unidos. A comienzos de 1964, el Presidente de Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, aprobó el bombardeo sistemático de Vietnam del Norte y el envío de tropas de combate a Vietnam del Sur, con lo que se inició la implicación de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam, que tan nefastas consecuencias trajo en la historia política de este país.

En agosto de 1964, fuerzas vietnamitas atacaron naves estadounidenses en el Golfo de Tonkín. En respuesta, Johnson ordenó el bombardeo de bases navales y oleoductos de Vietnam del Norte, para defenderse contra cualquier ataque y estar prevenidos para futuras agresiones a las fuerzas armadas estadounidenses. De esta manera, sin que nunca llegara a declararse oficialmente la guerra, Estados Unidos comenzó a extender su potencial militar sobre un área cada vez más amplia de la Península Indochina. Mientras tanto, el FNL (Frente Nacional de Liberación, Vietnam del Norte), empezó a recibir apoyo diplomático y militar de Vietnam del Norte.

Hacia 1965, las fuerzas estadounidenses generalizaron los bombardeos sobre Vietnam del Norte, aumentando el número de tropas de Estados Unidos en Vietnam del Sur, en la confianza de que impondrían su superioridad militar. Pero los bombardeos (que produjeron enormes daños en las cosechas, en las vías de comunicación y en los centros industriales de los dos Vietnam, además de causar la muerte a un millón de civiles) no lograron someter a los rebeldes en Vietnam del Sur, ni consiguieron que los del Norte dejaran de prestar ayuda al FNL. Durante la campaña de 1967-1968, los norvietnamitas desencadenaron la "Ofensiva del Tét" (llamada así en referencia al año nuevo lunar vietnamita), una serie de ataques contra más de cien objetivos urbanos. Esta campaña fracasó y las tropas del Vietcong fueron desalojadas de la mayor parte de las posiciones que habían ocupado.

El efecto de las acciones bélicas fue más bien contraproducente al estimular la resistencia nacionalista de los vietnamitas. También originó en la propia sociedad estadounidense un fuerte movimiento de rechazo hacia la intervención de su gobierno en Indochina, actitud

La Guerra de Vietnam

que se relacionó en gran medida con los disturbios sociales ocurridos en los años sesenta en la Unión Americana. En los primeros meses de 1968, el gobierno estadounidense, presionado por la opinión pública de su país, había llegado a la conclusión de que la Guerra de Vietnam no se podría ganar. El 31 de marzo, el Presidente Johnson anunció la paralización de los bombardeos sobre Vietnam del Norte, gesto que encontró una respuesta positiva de Hanoi, y en mayo siguiente comenzaron en París las conversaciones de paz entre Estados Unidos, Vietnam del Norte, Vietnam del Sur y el Frente Nacional de Liberación del Vietcong. Los primeros resultados de las negociaciones fueron negativos a pesar de que las incursiones aéreas estadounidenses habían cesado por completo en Noviembre de ese mismo año.

Al llegar a la Presidencia de Estados Unidos en 1968, Richard M. Nixon mostró una posición más realista que la de su antecesor y trató de resolver el grave conflicto internacional en que se había enfrascado su país, y buscó una “retirada honrosa” poniendo en práctica un plan que consistía en “vietnamizar” la guerra, es decir, retirar las tropas estadounidenses y dejar que los survietnamitas lucharan por ellos mismos en contra del comunismo. Para ello, Nixon ordenó la retirada de 25 mil soldados para agosto de 1969 y a finales de ese año ordenó la salida de otros 65 mil. Sin embargo, ni la reducción de tropas estadounidenses ni la muerte de Ho Chi Minh en 1969, sirvieron para que avanzaran las negociaciones de paz. En 1970, Nixon volvió a enviar fuerzas militares a Indochina, invadiendo parcialmente a Camboya y Laos, países a los que se había extendido ya el comunismo. Esta nueva intervención tampoco tuvo éxito y, en cambio, dio lugar a que aumentara el rechazo de la población estadounidense hacia la presencia militar de su país en Vietnam. Las negociaciones se mantenían estancadas, ya que las propuestas de paz no eran consideradas satisfactorias para las partes en conflicto. Mientras tanto, las acciones bélicas continuaban e incluso se recrudecían y Estados Unidos recurría al uso intenso de bombardeos sobre Vietnam del Norte, sin lograr derrotarlo.

Por fin, el 27 de Enero de 1973, las delegaciones de Estados Unidos, Vietnam del Sur, Vietnam del Norte y del Gobierno Revolucionario Provisional (instaurado en una porción de Vietnam del Sur por el FNL) concluían las negociaciones de la Conferencia de París, firmándose unos acuerdos por los que se establecía el cese del fuego y la retirada estadounidense de Vietnam del Sur. En marzo siguiente, los acuerdos se complementaron con otro que preveía la unificación de los dos territorios. Tras la retirada de las tropas estadounidenses, la guerra continuó por dos años más hasta que, en abril de 1975, se consumaba la victoria total del FNL y el fracaso definitivo de los Estados Unidos, con la toma de Saigón y la unión entre el Norte y el Sur, proclamándose la República Socialista de Vietnam en abril de 1976.

La Guerra de Vietnam

La Guerra de Vietnam marcó un hito en la historia militar convencional, tanto por la amplitud del combate guerrillero como por el creciente uso de los helicópteros, que proporcionaron una gran movilidad en terrenos difíciles. Además, fue esencialmente una guerra del pueblo porque la mayor parte de la población civil fue movilizada para algún tipo de participación activa y padeció la situación de guerra casi en las mismas circunstancias que las fuerzas militares. El amplio uso que hizo Estados Unidos de armas químicas como el 'napalm', mutiló y mato a miles de civiles; en tanto que el empleo de defoliantes, principalmente el llamado "agente naranja" utilizado para eliminar la cobertura vegetal, no solo devastó el medio ambiente de un país esencialmente agrícola, sino que dejó perjudiciales secuelas para la salud física de los seres humanos -vietnamitas y estadounidenses- que estuvieron en contacto con ese agente químico.

Como resultado de ocho años de utilización de estas tácticas bélicas, se estima que murieron más de dos millones de vietnamitas, tres millones fueron heridos y cientos de miles de niños quedaron huérfanos. La población refugiada se ha calculado en 12 millones de personas, entre abril de 1975 y julio de 1982 aproximadamente 1'218,000 refugiados fueron reubicados en más de 16 países; otros 500 mil intentaron huir de Vietnam por mar, muriendo aproximadamente entre 10 y 15%, y los que sobrevivieron se enfrentaron más tarde con las trabas y cuotas de inmigración incluso en aquellos países que habían aceptado acogerlos. Las pérdidas humanas estadounidenses alcanzaron la cifra de 57,685, además de 153,303 heridos. En el momento del acuerdo de alto al fuego había 587 prisioneros de guerra, los cuales fueron posteriormente liberados en su totalidad; sin embargo, una estimación actualizada no oficial calcula que todavía quedan unos 2,500 desaparecidos.

La Guerra de Vietnam también fue un hito en la historia de Estados Unidos. La derrota constituyó un golpe profundo al orgullo estadounidense y a la creencia de que nación era invencible; afectó la confianza de los ciudadanos en su sistema de gobierno y se sintieron engañados por los líderes políticos que su voto había llevado al poder, pues les habían dado informes falsos acerca de la guerra. Este sentimiento se hizo extensivo a los soldados que regresaban de Vietnam quienes, heridos física y moralmente, no fueron bienvenidos en su patria, ni recibieron tratamiento de héroes. Muchos de esos soldados pasaron por grandes dificultades para conseguir trabajo y readaptarse a la vida familiar; de acuerdo con datos del Departamento de Veteranos, medio millón de ellos sufrían problemas psicológicos relacionados con las experiencias de guerra. El "Síndrome de Vietnam" dejó huellas imborrables en toda una generación de jóvenes y en sus familias, tanto por los daños físicos producidos por las heridas de guerra y la exposición a los agentes químicos, como por el efecto psicológico provocado por el terrible recuerdo de la muerte y sufrimientos de numerosos civiles vietnamitas indefensos.

La Guerra de Vietnam

En el ámbito político internacional, la Guerra de Vietnam trajo consigo el desprestigio para Estados Unidos, en un mundo conmocionado por las imágenes que recibía a través de la televisión y la prensa escrita, acerca de una guerra que se prolonga inútilmente por la presencia de Estados Unidos. En cambio, el bloque comunista salió fortalecido con la integración de un nuevo país miembro en un área de influencia de gran valor estratégico.

El concepto de “Tercer Mundo” empezó a manejarse en los medios internacionales desde los primeros momentos de la posguerra, cuando el avance del comunismo sobre los territorios de Europa oriental dio como resultado la formación de un “Segundo Mundo”, es decir, el bloque soviético, cuyo creciente poderío permitía entrar en competencia con el “Primer Mundo” capitalista. La Unión Soviética y Estados Unidos se encontraron a la cabeza del “mundo” respectivo, integrado por naciones-satélites y aliados de la superpotencia respectiva- que reunían características políticas y económicas comunes. Por otro lado quedaba un conjunto de países, caracterizados tanto por estar menos desarrollados en materia económica y tecnológica, como por su “neutralidad” respecto a las dos superpotencias. Estos países tomados en conjunto, con características distintas a los dos bloques y negando incluso su pertenencia a alguno de ellos, constituían un Tercer Mundo dentro del cual fueron clasificados. Geográficamente, tales países corresponden a América Latina, África y Asia (con excepción en Sudáfrica y el Asia Comunista) y presentan la característica general de estar ubicados en el hemisferio sur del globo terrestre, dando forma a un desigual relación entre el norte, integrado por los países de los dos primeros mundos, “desarrollados”, y el sur, formado por las naciones “subdesarrolladas” del Tercer Mundo. Los Países del Tercer Mundo, aunque teóricamente independientes, en la práctica fueron sometidos a la dependencia económica impuesta, ya fuera por sus antiguas metrópolis o por los países desarrollados, y esto es precisamente lo que les otorga su calidad de Países Subdesarrollados. Sin embargo, el concepto de Subdesarrollo no se puede aplicar a todos los países dependientes de las economías del primer mundo, pues existen diferencias específicas en su estructura productiva, algunos países se clasifican como en “Vías de Desarrollo” y se encuentran relativamente en mejores condiciones que aquellos incapacitados para diversificar su economía y lograr un crecimiento interno.